

Mensaje dos

## La definición de un sacerdote

(2)

### Una persona que está mezclada con Dios

Lectura bíblica: Éx. 19:6; 1 P. 2:5, 9; Ap. 1:6; 5:10

#### I. Un sacerdote es una persona que contacta a Dios en la mezcla con Dios—1 Co. 6:17:

- A. El hecho de que el sacerdote pase por el Lugar Santo y entre en el Lugar Santísimo equivale a su contacto con Dios, y este contacto no se lleva a cabo en él mismo, sino en una mezcla con Dios; el contacto que un sacerdote tiene con Dios se lleva a cabo en Dios—He. 10:19.
- B. Cuando nosotros, como sacerdotes, tenemos contacto con Dios, le contactamos no meramente de forma objetiva, sino también subjetivamente; no contactamos a Dios aparte de Dios, sino que contactamos a Dios en Dios, es decir, en la mezcla con Dios—Jn. 15:4-5.

#### II. Un sacerdote es uno que está absoluta y cabalmente mezclado con Dios—14:20:

- A. El propósito de Dios consiste en mezclarse con nosotros de modo que Él llegue a ser nuestra vida, naturaleza y contenido, y para que lleguemos a ser Su expresión corporativa—Ef. 3:16-21; 4:4-6, 16:
  - 1. La mezcla de Dios y hombre es una unión intrínseca de los elementos de la divinidad y la humanidad para formar una sola entidad orgánica, pero los elementos permanecen distintos en la unión—Lc. 1:35, nota 2.
  - 2. La voluntad de Dios es la mezcla de Dios con el hombre, y el cumplimiento del propósito de Dios depende de la mezcla de la divinidad y la humanidad—Ef. 1:5, 9; 3:11.
  - 3. La vida cristiana es la mezcla de la divinidad y la humanidad; ser un cristiano equivale a estar mezclado con Dios, a ser un Dios-hombre—2 Ti. 3:17:
    - a. En Su economía Dios se mezcla con nosotros para llegar a ser una sola entidad con nosotros—1 Co. 6:17.
    - b. Es posible que experimentemos la salvación orgánica que Dios efectúa a tal grado que nosotros y Dios estemos completamente mezclados como uno solo, teniendo una sola vida y un solo vivir—Jn. 15:4-5; Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
- B. Si hemos de servir a Dios como sacerdotes, debemos recibir una visión del espíritu mezclado, esto es, el Espíritu divino mezclado con nuestro espíritu humano regenerado—1 Co. 6:17; Ro. 8:4:
  - 1. El Padre está en el Hijo, el Hijo es el Espíritu, y el Espíritu está ahora mezclado con nuestro espíritu regenerado—Jn. 14:9-10, 16-18; 1 Co. 15:45; 6:17.
  - 2. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado, es decir, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano—Ro. 8:4:
    - a. La unión de estos dos espíritus es el misterio más profundo de la Biblia.
    - b. Todo lo que Dios desea hacer o lograr está relacionado con el espíritu mezclado—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 4:23; 5:18; 6:18.
  - 3. El espíritu mezclado es tanto el Espíritu del Señor como nuestro espíritu—2 Co. 3:17; 1 Co. 6:17.

4. El espíritu mezclado es un espíritu que es un solo espíritu con Dios y que es igual a Dios en Su vida y naturaleza, más no en Su Deidad—1 Jn. 5:11; 2 P. 1:4:
  - a. El Espíritu divino y el espíritu humano se han mezclado como uno solo en nuestro interior a fin de que podamos llevar la vida de un Dios-hombre, una vida que es Dios y a la vez hombre, y es hombre y a la vez Dios—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
  - b. El vivir del Dios-hombre es el vivir de los dos espíritus, o sea, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre, unidos y mezclados como uno solo—1 Co. 6:17.
5. Vivir en el espíritu mezclado consiste en permitir que Cristo nos llene y sature hasta que empape todo nuestro ser y, por ende, sea expresado a través de nosotros—Ef. 2:22; 3:16-21.
6. A fin de vivir y servir como sacerdotes, debemos saber que el Señor Jesús hoy, como corporificación del Dios Triuno, es el Espíritu que mora en nuestro espíritu y que está mezclado con nuestro espíritu como un solo espíritu—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.